



El equipo editorial de *Eventos X* en plena labor de edición: de izq. a der., Edgardo Malaver Lárez, Luisa Teresa Arenas y Leonardo Laverde, quien se inicia en este valioso trabajo

■ INTRODUCCIÓN

He dicho...

Luisa Teresa Arenas Salas

La décima edición de la revista *Eventos* es un gran acontecimiento para la EIM; simboliza toda una década sellando en sus páginas instantes memorables de la vida eimista. Este número bianual, *Textimonios*, documenta, como su nombre lo sugiere, hechos que prueban, justifican, comprueban la tradición extensionista de la EIM durante los años 2013 y 2014.

La revista ha sido siempre un producto compartido por sus compiladores, un objeto de discusión y búsqueda en cada una de sus fases de producción y este número es una muestra más de ello.

En esta oportunidad, la portada de *Eventos X* nació antes de la recopilación de los textos y las fotos: “Un collage de las portadas de las nueve revistas anteriores —propuse en la primera reunión—, a la diseñadora le tocará imaginarse el cómo de la presentación”. Y así fue aprobado, pero en el devenir del proceso de edición, la diseñadora presentó tres posibles portadas y la escogida no fue la propuesta inicialmente. En cuanto al nombre de esta revista, dado estos dos años de conflictos permanentes y de atraso editorial, nos paseamos por nombres como: “El poder pacificador de la palabra”, “Paz y palabra”, “Testimonios”... Y nos enganchó este último, pues ya habíamos hablado de contactar autores de otros *Eventos* para solicitarles una contribución de un texto breve en el marco de la primera década de la revista. Les solicitábamos sus impresiones, opiniones, experiencias, sensaciones en

cuanto a la publicación y las demás actividades de la Unidad de Extensión.

¿Y cómo pasamos de Testimonios a Textimonios? La respuesta se hizo anécdota:

En una conversación con una persona cuyo nombre no recuerdo, al mencionarle el título de la revista diez, exclamó:

— ¡¿Textimonios?!

— No —le dije yo— Testimonios.

Pero... esa nueva forma compuesta se quedó dando vueltas en mi cabeza hasta que llegó la segunda reunión editorial, en la que se incorporó Leonardo Laverde B., como nuevo miembro del equipo de compiladores y del comité de redacción, donde la propuse. A Edgardo Malaver Lárez no le entusiasmó mucho el cambio de *Testimonio* a *Textimonio*, me imagino que por la forma ortográfica; pero Leonardo Laverde comentó:

— ¡Claro! La X con su doble valor: diez en el sistema numeral romano y como sílaba inicial de la palabra textos que testimonian la labor extensionista de la EIM.

— Viéndolo de esa manera, podría ser —consideró Edgardo.

Y así quedó aprobado ese título que demuestra una vez más la vocación creativa siempre presente en cada una de las páginas de la publicación.

En fin, la décima (X) edición de *Eventos*, *Textimonios*, gesta el testimonio de lo que ella representa para la Escuela

de Idiomas Modernos: la memoria y cuenta del trabajo realizado, textos e imágenes como una colección de instantes del aprendizaje, la enseñanza, la investigación, la cultura, el entretenimiento, el voluntariado, la protesta, la camaradería... que forman parte de nuestra esencia humanista.

Otro momento de creación lo constituyó la estructura de la revista: la distribución en capítulos de acuerdo con el material compilado y la designación de sus nombres. Dicho en términos de la ciencia lingüística, los dos procesos semánticos se activaron: el semasiológico y el onomasiológico hasta llegar a la siguiente estructuración:

Las dos primeras partes son convencionales en su denominación: la Presentación, que corresponde al responsable de la edición Lucius Daniel por ser director tanto de la EIM como de Fundeim, y la Introducción, que en esta oportunidad está integrada por tres textos que comunican el sentir de cada uno de sus compiladores. Las otras partes están constituidas por los seis capítulos que obligaron a otro proceso creador en su titulación. Acordamos una sola palabra, un sustantivo en singular, que encerrara todo el saber y sabor contenido en cada uno de los capítulos como se explica a continuación.

El capítulo I, "Testimonio", constituye en cada uno de sus textos la declaración que demuestra la existencia y la veracidad del sentir de los creadores, autores, lectores de la revista y gente cuyo cordón umbilical permanece aún conectado con la escuela.

El capítulo II, "Huella", representa la impresión profunda y duradera del espíritu creativo eimista; el camino hecho en el paso de los participantes y los facilitadores por el taller de creación literaria (narrativa y poesía) y en la huella de los invitados al Club de Lectura, ambas actividades bautizadas como Maelström por el remolino de ideas compartidas cada vez que se reúnen; el paso de los concursantes atrevidos en una demostración de su capacidad epistolar, narrativa, poética, traductora y cognoscitiva del mundo traductor; así como la novedad que representa la página periodística (transformada en blog) *Ritos de Ilación* nacida de una conversación campestre en torno a la ortografía de la palabra *ilación*.

El capítulo III, "Pesquisa", testimonia la cara más científica de la revista en cuanto a la indagación y la información sobre temas seleccionados del entorno que nos rodea en el ámbito universitario en cuanto a las lenguas y el estudio de la lingüística, el contexto histórico en el que se mueven héroes y

antihéroes y la situación política del país, dividido en bandos que se identifican recíprocamente al usar el calificativo despectivo fascista.

El capítulo IV, "Tiempo", nos pasea por la historia de la EIM en tres momentos: pasado, presente y futuro en su cuadragésimo segundo aniversario. Esta celebración se unió a un hito importante en ese recorrido histórico de la EIM: la creación del Departamento de Portugués que, en el 2014, celebró a lo grande sus veinte años de funcionamiento. También el capítulo reseña dos eventos importantes sobre hechos ocurridos en estos dos años: el inicio de la tercera cohorte del Diplomado en Enseñanza de Español como Lengua Segunda y Extranjera y los trabajos de grado destacados de cuatro estudiantes que fueron egresando de la escuela en estos dos años.

El capítulo V, "Agua", posee un nombre metonímico que nos conduce al concepto "echar el agua" y a la forma *bautizo*, tal y como tradicionalmente se ha identificado la presentación de un libro y que nosotros en todo proyecto de Eventos hemos mantenido. Sin embargo, siempre transformamos el agua en pétalos de rosas multicolores y, en esta ocasión, le añadimos pensamientos entresacados de las páginas de *Eventos IX, Ser ucevista*.

Por último, el capítulo VI, "Instante", plasma en la colección de fotos la fuerza sustancial en el recorrido por los años 2013 y 2014. Imágenes que imprimen vida a la revista, que despiertan el recuerdo de la emoción sentida en cada "Club", en cada evento de "Cultura", en el "Encuentro" social, en la academia y el "Gaudeamus" de cada cohorte que egresa con su título, en la "Mixtura" de cada suceso importante y programado, de índole social, académico, artístico o deportivo, que no quedó plasmado en palabras, en el "Taller" que da luz a cada participante transformado en un colaborador del maestro que lo facilita.

En síntesis premonitoria, *Eventos X, Textimonios*, cierra una década exitosa para continuar andando su camino a la segunda. En mi seno, quizás, se gestará uno u otro número como coordinadora de la edición en esta segunda etapa; pero... los otros nacerán en el horizonte de mis jóvenes entusiastas cocompiladores, Edgardo Malaver Lárez y Leonardo Laverde, cuando, como lo hizo Yajaira Arcas en esta edición X, me toque "dejar el balcón abierto" para recibir esas nuevas ediciones de la revista *Eventos* en las que ya no estaré.

¡He dicho!